

El Modelo Educativo 2016

El modelo educativo plantea una propuesta con muchos alcances, sin embargo, es importante partir de la base: elegir a los docentes idóneos para que cumplan con los perfiles de egreso. Todo ser humano inmerso en la educación debe tener muy claro cómo trabajar los 4 pilares de la educación: saber – saber, saber – hacer, saber – ser y saber - convivir en cada contenido temático, porque nos hemos enfrentado a que los docentes lo vean ajeno o como un trabajo aledaño, cuando éste debe estar encaminado en la planeación docente, sin dejar a un lado el contenido temático. De lo contrario, el primer impedimento sería la falta de tiempo para cumplir con el plan anual, aunados los festejos conmemorativos que se hacen en un ciclo lectivo.

Es muy motivante ponernos retos, como potencializar a cada estudiante, pero también es una gran responsabilidad brindar las herramientas, no solo para alumnos con discapacidad, sino para los diferentes estilos de aprendizaje. No cualquiera podría enseñar, pero si transmitir información. Esta reforma nos obliga a brindar cursos de capacitación coherentes con lo que se espera y sobre todo, elevar niveles de aprendizaje y enseñanza.

Debemos poner mucho énfasis en el saber convivir y NO SOLO EN EL SABER - SABER, ya que la primera es una competencia hoy muy necesaria para obtener buenos resultados en el mundo real, fomentar trabajo en equipo, tolerancia a la frustración, retos, movilidad académica, pero sobre todo motivación intrínseca en el hecho de amar lo que estudiamos.

Y esto será posible si los actores principales lo transmiten, porque me queda claro que la pasión por lo que hacemos es evidente y un docente puede sin duda, transmitir eso a sus alumnos y mostrarles panoramas inimaginables.

Partiendo de la gran diversidad y de permitir la libertad de pensamiento y formas de ser, necesitamos fortalecer las lenguas indígenas y no olvidarlas o solo promover contenidos en español o inglés. Hay desventajas considerables para las zonas alejadas de la gran urbe y es algo que palpamos día a día.

Percibo muchas ganas de mejorar, pero faltan pautas claras de cómo lograrlo.

Si analizamos el diseño curricular y los contenidos temáticos, nos percatamos de que falta poner énfasis en el uso de taxonomía con respecto a la consecución de aprendizajes, ya que existen verbos de primer nivel en grados más básicos y viceversa.

Por poner un ejemplo concreto, no podemos exigir pensamiento abstracto en un nivel preescolar, pues se encuentran en la etapa de lo concreto, tal como nos lo marca Piaget en sus etapas de desarrollo cognitivo. Y por ende, no podrían lograrlo.

Tenemos un gran reto ante las nuevas generaciones que están inmersas en la inmediatez por todos los recursos con lo que hoy se cuenta, tales como: internet, dispositivos electrónicos, etc.

Porque varios de los propósitos hablan de perseverancia, amor, tolerancia y conocimiento, entonces debemos comenzar por promover la investigación desde niveles básicos, donde poco a poco aprendan a referenciar y citar y descubran que para todo existe solución siempre y cuando encontremos el verdadero problema y el sustento.

Aplaudo y apoyo las nuevas propuestas, pero comencemos a brindar estrategias para que se den los resultados, en inicio puede parecer inalcanzable el reto, sobre todo por la realidad que estamos viviendo: desesperanza, inmediatez, superficialidad, falta de tolerancia a la frustración y de inteligencia emocional, etc. Pero si todos nos comprometemos y trabajamos a profundidad para lograrlo, será un verdadero cambio como nación.

Por ello, es muy importante que todos los involucrados participemos desde diferentes perspectivas: padres de familia, docentes, empleadores, etc. Este no es un problema ajeno, sino de todos. Y me pongo a disposición en lo que podamos contribuir para fortalecer y avanzar.